



Traducción de la jutba del viernes 24 de Yumada Al Ula de 1426 h.
acorde al viernes 1 de Julio de 2005

Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

EL PUDOR, SU INFLUENCIA Y VIRTUD

Alabado sea Allah Creador del universo. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt) y procurad incorporar el pudor ya que es una de las cualidades de los Profetas (as) y de los siervos de Allah (swt) y una de las obras que surge a partir de la fe sincera y que acercan al Creador como lo confirmase nuestro amado Profeta Muhammad (sws) diciendo: "La fe está conformada por más de setenta partes. Su parte más elevada es: No hay otra divinidad excepto Dios y su parte más baja es quitar algo perjudicial del camino. El pudor es parte de la fe".

El pudor es una cualidad loable que protege a la persona de realizar obras fuera de lugar y lo impulsa siempre hacia el bien. Si una persona guarda silencio ante un acto reprochable por pudor, esto no es tal sino una falta de fe que lo está llevando a dejar de lado un deber establecido por Allah (swt), en cambio si reprueba el pecado cometido frente suyo con sabiduría y buena exhortación, de esa manera se considera una forma de buscar corregir la falta y la verdadera vergüenza ante Allah (swt).

El Imam Ibn Al Qaiim (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: El pudor proviene de la vida, es decir que según la vida que tenga el corazón, será la fortaleza del pudor, y la falta de pudor estaría indicando la muerte del corazón y del alma. El pudor es una virtud que lleva a abstenerse de las cosas feas e impide descuidar los derechos del Creador. La vergüenza es entre el siervo y su Señor, Todopoderoso, la cual implica que sienta vergüenza de que Él lo vea cometer faltas, y la vergüenza de la gente".

At Tirmidhi transmitió un hadiz del Mensajero de Allah (sws) quien dijo: "Sentid vergüenza ante Allah". Le dijeron: Nosotros nos avergonzamos ante Allah. Les dijo el Profeta (sws): "No es como pensáis. Avergonzarse verdaderamente ante Allah implica cuidar la cabeza y lo que piensa, el estómago y lo que se ingiere, recordar la muerte y los sucesos que le siguen, procurar alcanzar la Otra Vida abandonando los encantos mundanales. Aquel que actúe así, estará sintiendo verdaderamente vergüenza de Allah".



Si reflexionamos en las palabras del Profeta (sws) veremos que el mal uso de la cabeza implica cuatro peligros y el peor de ellos es el mal uso de la razón ya que sin él se siguen las pasiones, los pensamientos corruptos y se va en contra de la religión. Otro peligro es la vista, por lo que se debe cuidarla de no dirigirla a lo ilícito. Se debe cuidar el oído y no escuchar cosas prohibidas y cuidar la lengua para no proferir palabras que disgustan al Creador, como mentiras, hablar mal del ausente, calumniar y prestar falsos testimonios. Todo aquel que se cuide de estos cuatro peligros se puede considerar una persona pudorosa.

La segunda señal del verdadero pudor es cuidar el estómago y cuanto se ingiere, es decir, comenzando por tener cuidado de cómo se obtiene el dinero, que no sea a través de la usura, de sobornos, de los bienes de los huérfanos ni de las viudas. También debe cuidarse el siervo de no ingerir alimentos ilícitos como animales que no hayan sido sacrificados y carne de cerdo; uno debe abstenerse de beber bebidas alcohólicas y consumir embriagantes, si lo evita se contará entre los pudorosos.

La tercera señal del verdadero pudor es recordar la muerte y prepararse para ella con rectitud, obras piadosas, arrepentimiento y pedido de perdón al Altísimo.

La cuarta señal del pudor es trabajar para la Otra Vida y dedicar las cosas buenas de este mundo para realizar obras que beneficiarán tras la muerte, como ayudar a los pobres y necesitados, no dejarse absorber por los asuntos mundanos al punto de olvidar la Otra Vida. Aquel cuyo objetivo sea triunfar en la Otra Vida se considera una persona verdaderamente pudorosa.

Cuando el creyente en Allah (swt) adquiere la virtud del pudor, anhela que Allah (swt) acepte sus obras, y que acepte sus ruegos, Allah (swt) lo acepta con Su infinita generosidad, pues Él es el Pudoroso y se avergüenza si no responde la súplica de Su siervo cuando éste eleva sus manos para rogarle.

Aquel que pierde la vergüenza y el pudor malogra absolutamente toda su dignidad humana y cae en la ira de Allah (swt), se predispone para corromper su naturaleza, moral y descuidar los principios de la religión. Dejan de lado los preceptos del Islam y dicen ser musulmanes, amantes del Corán y de la Sunnah.

Avergonzaos ante Allah (swt) verdaderamente, adoptad la virtud del pudor en todos vuestros actos, costumbres y relaciones con los demás, de esta manera perfeccionaréis esta vida y triunfaréis en la Otra. Allah (swt) dice: "Ciertamente la religión de todos vosotros es una sola, y Yo soy vuestro Señor; obedecedme, pues. Pero a pesar de ello, [los hombres] se dividieron formando diferentes religiones, y cada grupo se contenta con su creencia. Déjalos [¡Oh, Muhammad! a los incrédulos] en su error por un tiempo [hasta que les llegue su hora]. ¿Acaso piensan que las riquezas y los hijos que les concedimos? ¿Son una anticipación [e indicio de que recibirán] de Nuestras gracias [en esta vida y la futura]? Todo lo contrario, pero no se percatan de ello. Ciertamente aquellos que [además de obrar correctamente] temen a su Señor, creen en Sus signos, no Le atribuyen copartícipes, dan en caridad parte de lo que se les ha concedido, y aún así sienten temor en sus corazones porque saben que comparecerán ante su Señor. Son quienes se apresuran en realizar obras de bien, y son los primeros en hacerlas. No exigimos a nadie por encima de sus posibilidades, y [sabed que] tenemos un Libro que dice



la verdad [en el que se encuentran registradas todas las obras de Nuestros siervos], y nadie será oprimido" (23:57-62).

¡Que hermosa vida llevaron los primeros musulmanes virtuosos! Realizaron obras piadosas, se apartaron del pecado y se embellecieron con el temor de Allah (swt) y el pudor.

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Sagrado Corán y de las enseñanzas del Profeta (sws).

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah por Sus infinitas gracias. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y sus compañeros.

A través del pudor se logra el rango de los elegidos, de los Profetas y veraces, quienes iluminaron el camino de los nobles con su pudor. El Profeta Yusuf (as) fue sincero con el administrador de los bienes de Egipto, quien lo había alojado en su hogar, cuando la esposa de éste lo invitó a cometer un mal, tras cerrar las puertas y decirle que fuese hacia ella, se contuvo por la vergüenza y certeza que tenía de que Allah (swt) siempre lo estaba observando y le respondió: "¡Que Allah me proteja! Por cierto que mi amo, el administrador, me honró en una buena morada. Debes saber que los inicuos no tendrán éxito". Allah (swt) elevó su rango en este mundo debido a su pudor y lo nombraron encargado del tesoro de Egipto y un Profeta (as) sincero.

Allah (swt) también elevó el rango de la virgen María al mantener su castidad haciendo que su embarazo y parto fuesen un signo de la grandiosidad del Señor del universo y un motivo de reflexión para la posteridad. Dice en el Sagrado Corán: "A la María virgen le insuflamos de Nuestro espíritu e hicimos de ella y de su hijo un signo (de Nuestra grandiosidad) para los mundos" y dice: "Y también a María, hija de 'Imrán, quien preservó su castidad; infundimos en ella [a través del Ángel Gabriel] Nuestro Espíritu. Ella creyó en la veracidad de las Palabras [de Allah] y en Su Libro, y se contó entre las devotas" (66:12). Alcanzó con su pudor y castidad un rango de nobleza muy elevado.

El sello de los Profetas y Mensajeros, Muhammad (sws), alcanzó el grado de nobleza y la complacencia divina a través de su gran pudor. Sus compañeros decían que era sumamente pudoroso.

Salmán al Farisi (ra) dijo: “Cuando Allah quiere destruir a un siervo le quita el pudor”. Le rogamos al Altísimo que nos agracie con el pudor y que proteja con Su infinita misericordia a nuestras esposas e hijos.